

Proyecto como centro de la enseñanza.

Pablo Remes Lenicov⁽¹⁾

Resumen: La construcción de un proyecto pedagógico para una institución de enseñanza de arquitectura es siempre un paso complejo que posee múltiples entradas y matices. La mirada que busco establecer es a través del proyecto arquitectónico como centro de la formación, con una mirada proyectual profunda pensada para transformar y producir un objeto nuevo.

Palabras clave: Proyecto – Enseñanza - Futuro arquitectura – Procesos

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 311]

⁽¹⁾ Arquitecto (Universidad Nacional de La Plata, Argentina). Realizó estudios de posgrado en Investigación Proyectual (Universidad de Buenos Aires, Argentina). Es Profesor Titular (Universidad Nacional de La Plata, Argentina) y Profesor en la Maestría en Proyecto Arquitectónico y Urbano en la misma casa de estudios. Es Profesor en la Carrera de Especialización en Gestión integral del proyecto arquitectónico y urbano (Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina). Coordinador del Laboratorio de Investigación Proyectual (Universidad Nacional de La Plata, Argentina). Miembro de la Architectural Association School, London, desde el año 2000.

Dentro de la presentación del panel Diálogos entre Arquitectura, formación y profesión, se incluían cuestiones sobre las incumbencias profesionales. En este punto creo necesario establecer un marco de convivencia entre la formación para ese marco de contenidos y la formación arquitectónica. Ni “el juego sabio y magnífico de los volúmenes bajo la luz”, ni el *raumplan*, ni la geometría en Borromini se encuentran dentro de las incumbencias pero son fundamentales para la realización de un proyecto.

En ese mismo sentido, dentro de las veinte incumbencias la palabra proyecto se encuentra en trece oportunidades y en otras aparecen palabras similares. Con algunas de las

definiciones de proyecto vemos que la enseñanza de la arquitectura necesariamente necesita la acción proyectual para su formación. En palabras de Franco Purini, “proyecto es: proposición de algo nuevo; ideación, acompañada por un estudio relativo de las posibilidades de actuación; organización en el tiempo de operaciones; elegir y descartar; es prefiguración, dominio del devenir, del azar; unir cosas que habitualmente están dispersas; es lanzar hacia adelante, planear, estimar el futuro.

Cada una de esas definiciones incluye diversos conocimientos necesarios para poder llevarlos adelante, abarcan temas relacionados con el pasado, con la geometría, con la expresión, con la razón, la innovación, la intuición en distintos niveles de profundidad. Una enseñanza que no está basada en la repetición de contenidos sino en la utilización de los mismos para hacer algo nuevo. La enseñanza de la arquitectura no es una mecánica repetible sino un máquina variable e indeterminada que debemos ir transformando.

Con la excusa de una pseudo simulación profesional eficiente, en diversas ocasiones la enseñanza cae en la repetición de soluciones conocidas que oscilan entre la copia y la novedad superficial, transformando la enseñanza en un espacio apático, con mirada corta y sin visión de futuro.

Cuando la base de la formación es el proyecto, la construcción de la agenda pedagógica es otra, y aporta a la sociedad otras respuestas.

Si solo se trabaja en instrumentación se enseñan armados plagados de muletillas y dependencia directa del docente que, en el mejor de los casos, conoce su propio modo de hacer. Se relega a una práctica mecánica, cerrada, sin progresión ni futuro, con soluciones tipificadas, económicas intelectualmente y de baja solidez técnica. La cantidad de información que circula hace que repetir sea sencillo, eliminando la creatividad. Si buscamos una sociedad mejor, no podemos enseñar a repetir.

El proyecto también es un instrumento de crítica cultural que nos posiciona en un compromiso frente a la sociedad y la arquitectura. El hacer del arquitecto, el proyecto, debería ser conflictivo para una sociedad rígida y resistente al cambio. Nuestro trabajo debe ser peligroso, poniendo en crisis el momento y abriendo al futuro. El proyecto es una construcción provisional, es una verdad en ese momento, en otro instante cambia la verdad ya que la misma es subjetiva, por eso no entra en las incumbencias.

La enseñanza del proyecto, como dice Peter Eisenman, esta reprimida por dos leyes: semejanza y utilidad. Es posible si se parece a otro objeto arquitectónico o bien es un relato de funcionamiento básico. Para enseñar proyecto debemos salir del discurso dominante, re pensarlos, romper con el origen del valor de verdad establecido. Comprender los procedimientos de proyecto es la única forma de llevar a la arquitectura a un nivel diferente. Como cualquier otra disciplina, un músico, un piloto, un tenista, para ser un virtuoso, para producir su arte se necesita conocer la técnica para no pensar en ella.

En este sentido, lo que buscamos es hacer la construcción de un proyecto consciente. Lo venimos haciendo hace muchos años, estudiamos métodos, procedimientos, procesos, sistemas, pero creo que son palabras que mal comprendidas pueden ser contraproducentes. No tenemos fórmulas, ni caminos prefijados, solo buscamos poder reflexionar en cada momento del proyecto de forma tal que puedan hacer carne aquello que hicieron. Toda consciencia es por lo tanto memoria, conservación y acumulación del pasado en el presente. Eso es proyecto. Pero toda consciencia es acumulación del porvenir. La consciencia se

ocupa de lo que es, pero en vista de lo que va a ser, es una expectativa, no hay consciencia sin atención a la vida, al futuro. Para la consciencia no hay presente, si el presente fuera un instante matemático. Ese instante presente es solo una línea ficticia, puramente teórica, que separa el pasado del futuro. Puede ser concebido, pero jamás percibido, cuando creemos que es, ya se fue. Eso lo que H. Bergson llama Duración. Nuestro pasado inmediato y nuestro futuro inmediato.

Nosotros somos una colección de acciones propias del pasado y una colección de posibilidades en el futuro. La consciencia es elección, cuando es una mecánica, no se puede elegir. La consciencia, la unión de la memoria con la libertad, no se detiene nunca.

Buscamos problemas. O proyectos que generen nuevas problemáticas en la práctica. Una práctica productivamente crítica. Alvar Aalto, Le Corbusier, Loos, Eisenman, Aldo Rossi no son parte de las incumbencias. Necesitamos rigor técnico radical y pensamiento liberal. El desafío es generar un espacio académico capaz de construir una posibilidad real de transformación de la arquitectura.

Quizás como reacción a ese tipo de discurso simplista y falsamente social, debemos hacer énfasis en una práctica de organizaciones materiales. Geometría, construcción, organización, materia, técnicas, procedimientos pragmáticos. Buscamos un discurso teórico consistente, propio del tipo de enseñanza que buscamos. Como decíamos antes, todo aquel que no pueda construir una base de pensamiento para su trabajo, lo único que va a hacer es copiar. Y eso no es útil para un ámbito académico.

Abstract: The construction of a pedagogical project for an architecture teaching institution is always a complex stage that has multiple inputs and nuances. A vision that I try to establish is through the architectural project as a training center, with a deep vision of design conceived to transform and produce a new object.

Keywords: Project- Teaching - Future architecture - Processes

Abstrato: A construção de um projeto pedagógico para uma instituição de ensino de arquitetura é sempre uma etapa complexa que possui múltiplas entradas e nuances. A visão que procuro estabelecer é através do projeto arquitetônico como centro de formação, com uma visão projetual profunda concebida para transformar e produzir um novo objeto.

Palavras chave: Projeto – Ensino - Arquitetura do futuro - Processos

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
